

bre, cinco leguas de Pucarani del distrito de La Paz, entre el ejército de Centeno y el de Gonzalo Pizarro, por quien se declaró la victoria, aunque al principio hubo ventaja por la parte de Centeno. Fué la más sangrienta que hubo en el Perú. Murieron de la parte de Diego Centeno 350, quedaron heridos más de otros tantos, y de los capitanes fueron muertos Luis de Rivera, Diego López de Zúñiga, Juan de Silvera, Pedro de los Ríos Retamoso, Juan de Vargas, Francisco Negral Pantoja, Diego Alvarez, y muchos vecinos y notables. De la parte de Pizarro murieron más de 100, y hubo muchos heridos. El saco fué tan grande que pasaba de un millón y cuatrocientos mil pesos. Huyó Diego Centeno con otros; lo mismo hizo el Obispo del Cuzco fray Juan Solano, quien con alguna gente se vino á esta ciudad, y salió de ella muy presto para la de los Reyes con otros. Otro día, siguiente al que se ha dicho, caminaron los de Diego Centeno y los de Gonzalo Pizarro hasta ponerse á vista unos de otros, donde formaron sus escuadrones, que es el mismo orden que lleva Palentino. Ya en esta ocasión estaba el Presidente Gasca en Jauja, donde se detuvo por muchos días, según Garcilaso, que fué después de la batalla; proveyó Gonzalo Pizarro que Juan de la Torre viniese al Cuzco con 40 arcabuceros, el cual en el camino mató á algunos de los de Centeno.

Poco después caminó Gonzalo Pizarro para el Cuzco, y en el pueblo de Juli mató Carbajal á Hernando Bachicao. Lunes 31 de Octubre entró en esta ciudad Juan de la Torre, y se hizo recibir con el Cabildo por Teniente de Gobernador por Gonzalo Pizarro, y convocando á Cabildo en 1^o de Noviembre, dió la vara de Alcalde para el resto del año á Pedro de Bustinza, por muerte de Alonso Alvarez de la Serna y ausencia del licenciado Gutierrez.

El Presidente que en los primeros ocho días tuvo noticia en Jauja del desbarato de Huarina, y más por menudo con la llegada del Obispo del Cuzco á su real, habiendo exortado á los suyos envió al Mariscal Alonso de Alvarado á Lima por gente, dinero, armas y caballos, y á Alonso de Mercadillo y Lope Martin á Huamanga con 50 hombres, quienes prendieron á Pedro de Bustinza, capitán de Gonzalo Pizarro, y lo ajusticiaron en Jauja. A 28 de Noviembre se despachó para la Audiencia en el tambo de Jauja la pro-

visión del segundo perdón general que hizo publicar el Presidente Gasca.

En estos mismos días entró Gonzalo Pizarro en el Cuzco, como refiere Pedro de Cieza por estas palabras: «Entró Pizarro en el Cuzco con gran admiración del pueblo, ahorcó á Herresuelo, al licenciado Martel, Juan Vásquez y otros, con acuerdo de sus letrados.» Palentino dice lo siguiente: «De allí á algunos días Gonzalo Pizarro se vino al Cuzco, haciéndole Juan de la Torre un gran recibimiento por ser la primera ciudad en que entraba después de la victoria de Huarina, que decían habérsela Dios dado milagrosamente etc.» Garcilaso cuenta esta entrada y recibimiento más por extenso, y dice haberse aposentado Pizarro en las casas de su teniente Alonso de Toro, calle en medio del convento de la Merced, que hoy son las casas de los Castillas. Francisco de Carbajal hizo mucha munición, y se apercebó de armas para llevar la guerra adelante. Juan de la Torre, después de la muerte de Juan Vásquez de Tapia, licenciado Martel y Herresuelo, hizo pregonar perdón para todos los soldados de Diego Centeno, y recogió las armas que pudo.

A 2 de Diciembre Francisco Maldonado, Alcalde ordinario, y Francisco Villacastín, regidor, haciendo Cabildo los dos, por ausencia de los demás capitulares y muerte de otros, nombraron á los regidores siguientes: Diego Vásquez de Cepeda, Francisco de Carbajal, Juan Velez de Guevara, Bernardino de Valencia, Diego Guillén; y en este mismo Cabildo los regidores recién nombrados, con asistencia de Gonzalo Pizarro, eligieron por Alcalde á Martín de Sicilia para que hubiese dos alcaldes en esta ciudad.

A 29 de Diciembre salió el Presidente Gasca para el Cuzco con su ejército de 1,600 hombres, y de allí hasta llegar á Jajahuana se recogieron muchos más, hasta el número de 1,900. Trajo en su compañía á los Obispos del Cuzco, Quito y Lima.

Domingo 1^o de Enero de 1548, por votación del Cabildo, fueron electos Alcaldes ordinarios Antonio de Quiñones y Tomás Vásquez.

Caminando con su ejército el Presidente entró en Paucará á 9 de Enero. Llegó á Huamanga, donde proveyó cosas necesarias, y despachó mensajeros á diversas partes, y de

allí vinieron poco á poco al puente de Vilcas, con alguna necesidad de comida, y holgáronse mucho de hallar el puente hecho, y que no lo hubiesen quemado los de Pizarro. Pasaron á Andahuaylas, y de allí á poco llegó el adelantado Benalcázar con 20 hombres de á caballo, Diego de Centeno con 60, Pedro Valdivia que venía con 8 de Chile, y así otros, y por la venida de Valdivia y Centeno jugaron cañas y corrieron sortijas. Aquí se detuvo el ejército mucho tiempo por ser ya el invierno y haber muchas lluvias, donde adoleció gran parte de la gente, y algunos murieron. Garcilaso dice: que estuvo el Presidente alojado en Andahuaylas más de tres meses, lo que no pudo ser, aunque computase desde la salida de Jauja.

Por el mes de Marzo salieron Gasca y los suyos de Andahuaylas, caminaron hasta el río de Abancay, cuyo puente lo hallaron quemado, rehiciéronlo y pasaron. Los pizarristas quemaron también el puente de Apurimac. El Presidente con consulta de sus capitanes, ordenó se hiciesen puentes en Apurimac, Huacachaca y Accha para divertir al enemigo.

Gonzalo Pizarro envió á Juan de Acosta con alguna gente á defender el paso; pero el ejército del Presidente, puestas las crisnejas, pasó el río de Apurimac, subió la cuesta en tres días con todo el carruaje, y al cuarto día salió el ejército de aquel puesto hasta Jajahuana. No señalan los historiadores el día de este pasaje, siendo una hazaña tan notable que, según Gomara, el pasar fué vencer, ni el Palentino, que especialmente se esmeró en engrandecer los hechos de Gasca, lo asigna. Pero por el orden con que cuenta Garcilaso, así de las jornadas y pasos de la gente de Gasca como de los de Juan de Acosta, se colige haber pasado el ejército del Presidente el río de Apurimac la noche del día 21 á 22.

Mártes 27 de Marzo hizo Gonzalo Pizarro echar bando en esta ciudad para que el día 4 estuviesen apercebidos los suyos para ir á Jajahuana, cuatro leguas del Cuzco. Salió con su ejército á 30 de Marzo, y en dos días llegó á Jajahuana. El Presidente llegó tres días después. Otros dicen que los gastaron en varias escaramuzas. Estuvieron á la mira dos días sin acometerse, hasta que Pizarro envió á requerir al Presidente por escrito, y Domingo 8 de Abril por la

noche quiso Juan de Acosta dar una alarmada, que se la estorbó Pizarro.

Lunes 9 ordenados los ejércitos en Jajahuana, estuvieron en punto de batalla; y pasándose el licenciado Cepeda y Garcilaso de la Vega y otros á la parte del Presidente, quedó Gonzalo Pizarro con muy pocos. Preguntó á Juan de Acosta: ¿qué hacemos, hermano Juan? Este le respondió: arremetamos y muramos como los antiguos romanos. Contestóle Gonzalo, mejor es morir como cristianos. Rindió las armas, y fué preso como á las diez de la mañana. Llevado ante el Presidente le respondió con desembarazo, y fué entregado al licenciado Diego Centeno. Prendieron á Juan de Acosta, Francisco Maldonado, el bachiller Guevara y otros muchos, y á Francisco de Carbajal que había caído en una ciénaga con su caballo, sin que hubiese necesidad de más batalla. Sometió el Presidente la causa de los culpados al Oidor Cianca y al Mariscal Alonso de Alvarado.

Mártes 10 de Abril se declaró por traidor á Gonzalo Pizarro en Jajahuana, y se le cortó la cabeza, que se mandó llevar á Lima, y ponerla en el rollo, y que se derribase la casa que tenía en el Cuzco, la sembrasen de sal, poniendo en aquel sitio un letrero que expresase su rebelión, como se ejecutó; murió á los 42 años de su edad. Este mismo día se hizo justicia de Francisco de Carbajal, en el dicho lugar; fué arrastrado y hecho cuartos, que se pusieron el rededor del Cuzco en los cuatro caminos; mandóse poner su cabeza en Lima con la de Gonzalo Pizarro, y que se derribase su casa que tenía en Lima; murió de 84 años. En el mismo día ahorcaron é hicieron cuartos, sacándoles las lenguas por el colodrillo, á los capitanes Juan de Acosta, Francisco Maldonado, Juan Velez de Guevara, Dionisio Bobadilla y Gonzalo de los Nidos, con otros más. Después de ahorcados les cortaron la cabeza, para enviarlas á otras ciudades del reino. Las de Juan de Acosta y Francisco Maldonado las pusieron en el Cuzco, en jaulas de hierro, en el rollo. El cuerpo de Gonzalo Pizarro fué enterrado de limosna en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes, en la misma capilla donde estaban sepultados los Almagros.

El Presidente partió al Cuzco con todo su ejército y los señores obispos en 11 de Abril, y les hicieron un gran reci-

bimiento con fiestas reales muy costosas de toros y cañas, en que salieron muchas libreas de terciopelo de varios colores. Fué aposentado en las mismas casas de Gonzalo Pizarro. Pasadas las fiestas, el licenciado Cianca y el mariscal Alonso de Alvarado procedieron contra todos los culpados; ahorcaron al bachiller Castro, al capitán Vergara, á Diego Carbajal, el galán, y á otros muchos. Cortaron la cabeza á Francisco de Espinoza. A otros azotaron por las calles de cuatro en cuatro y de seis en seis, que fueron los primeros españoles azotados que se vieron en el Cuzco, con grande admiración de los indios. Hubo gran número de condenados á presidio. Procedióse también contra los reos difuntos, y en rebeldía fueron condenados 216 ausentes. A Juan de la Torre lo ahorcaron por Agosto, que estuvo escondido. A los diez días que estuvo el Presidente en el Cuzco, despachó á Pedro de Valdivia por Gobernador y capitán general de Chile en virtud del poder de Su Majestad.

Domingo 10 de Junio habiéndose congregado el Cabildo, Justicia y Regimiento de esta ciudad en el cementerio de la Iglesia Catedral, se leyeron y publicaron las cédulas, provisiones y poderes de Su Majestad, cometidos al licenciado don Pedro de la Gasca, de su real Consejo y de la santa y general Inquisición, Presidente y Gobernador de estos reinos y provincias del Perú.

Mártres 19 de Julio fué recibido en el Cabildo el licenciado Andrés de Cianca, Oidor de la Audiencia de los Reyes, por Justicia mayor de esta ciudad, para conocer cualesquiera causas, así en esta como en las de Huamanga, Arequipa y Charcas, en lugar del Presidente Gasca, que lo nombró en 7 de Julio de dicho año. Al licenciado Pedro Ondegardo envió dicho Presidente para Gobernador y capitán general de las provincias de los Charcas. Dadas estas y otras providencias salió el Presidente para Lima, y en Huainarima, á doce leguas del Cuzco, se detuvo muchos días á entender en el repartimiento de tierras y gratificación de los leales con don fray Jerónimo de Loayza, á quien allí le llegaron los despachos de Arzobispo de Lima. Hecho el repartimiento lo remitió al Cuzco con el dicho Arzobispo, con cartas á los vecinos de ella y pretendientes, quienes salieron á recibir á su Il^lma. el día de su entrada.

Habiendo encargado este negocio, partió luego el Presidente de Huainarima, y del camino despachó á Alonso de Mendoza con poder de corregidor del pueblo nuevo que en Chuquiavo mandó fundar, dándole comisión para ello. El Palentino dice que mandó fundar la ciudad de Nuestra Señora de la Paz. Llamóla así por haberla fundado en tiempo de paz. Don Jerónimo Costilla, procurador de esta ciudad del Cuzco, estando en Chuquiavo, en 24 de Diciembre requirió al Cabildo, Justicia y Regimiento de la Paz contradiciendo su fundación. Los de la Paz respondieron el mismo día haberse fundado en virtud de provisión del Presidente Gasca, y otras razones que alegaron, como consta del testimonio dado por Melchor de Espinoza, escribano público y del Cabildo de aquella ciudad.

Viérnes 24 de Agosto don fray Jerónimo de Loayza, Arzobispo de Lima, estando en la Iglesia Catedral, á tiempo de la Misa mayor hizo publicar el reparto de tierras, que el Presidente Gasca hizo en Huainarima; y después del sermón que predicó fray Tomás de San Martín, provincial de predicadores, se leyó una carta del Presidente escrita á los vecinos de esta ciudad, cuya copia pone á la letra el Palentino.

Viérnes 31 de Agosto fué recibido por juez de esta ciudad don fray Jerónimo de Loayza, en virtud de provisión del Presidente que presentó ante el Cabildo, y en 3 de Setiembre recibió el palio arzobispal de mano del dean y arcediano, en la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, según fray Juan de Melendez, y entre estos días tramaron los mal contentos del repartimiento de tierras un motín, que reprimieron el Arzobispo y el Oidor Cianca. Fué preso Francisco Hernández Girón; hiciéronle proceso, mandándolo fuese á presentarse ante el Presidente. El Presidente entró en Lima á 17 de Setiembre, cuyo solemne recibimiento, con el sello real y fiestas, refiere Palentino.

Domingo 28 de Octubre fué recibido por corregidor y Justicia mayor del Cuzco el licenciado Benito Suarez de Carbajal, en virtud de provisión dada en los Reyes á 21 de Setiembre, y fué el primero que tuvo título de corregidor en esta ciudad. A 10 de Noviembre murió el Papa Paulo III, sucedióle Juan María Cardenal del Monti, que se llamó Ju-

lio III; coronóse á 8 de Febrero de 1549; gobernó cinco años un mes y 16 días; murió á 23 de Marzo de 1555.

Mártes 1º de Enero de 1549, se abrió en Cabildo la elección hecha por el licenciado Cianca, en que vinieron nombrados por Alcaldes ordinarios Diego de Silva y Pedro Alonso Carrasco, y por regidores el capitán Juan Alonso Palomino Gomez Mazuelas, Alonso de Loayza, Alonso Quiñones y Tomás Vasquez. La vara de Pedro Alonso Carrasco se representó, por su enfermedad, en Diego Maldonado de Alamos, regidor más antiguo.

Por el mes de Junio se recibió en esta Iglesia del Cuzco el segundo canónigo doctor don Gaspar de Aller, natural de Leon. A 24 de Junio murió en esta ciudad el licenciado Benito Suarez de Carbajal, primer corregidor de ella, cuya desgraciada muerte refiere Garcilaso. Fué muerto por un marido á cuya esposa trató de seducir. Miércoles 31 de Julio fué recibido en esta ciudad por corregidor el capitán Juan de Saavedra natural de Sevilla, en virtud de provisión del Presidente, en que se le encarga proceda contra todos los que hicieron vejaciones á los indios, y contra los culpados en la rebelión de Pizarro que no hubieren parecido á recibir el perdón al tiempo que se pregonó en esta ciudad.

En este mismo año se trasladó el convento de S. Francisco de esta ciudad del sitio de Carana á donde hoy está, como lo refiere fray Diego de Mendoza, una cuadra de la plaza que llaman del Regocijo, en parte sana y abundante de agua. Hízose esta tercera fundación el año de 1549, comprando los religiosos la plaza que hoy tienen á los interesados. Era antes hospital de San Lázaro la iglesia que hoy tiene, y así quedó con las indulgencias antiguamente concedidas á San Juan de Letrán. Este convento es cabeza de toda la provincia de San Antonio de los Charcas, desde su segunda división y erección formal en provincia, año de 1607, y así es el primero y más antiguo que tiene, donde florecen las buenas letras.

Las provisiones de este año son las siguientes: 1ª para que informen acerca de las tierras que se dicen tener necesidad esta ciudad; 2ª para que se haga información de la quebrada de Urcos; 3ª para que las justicias de este reino guarden las medidas de él acerca del pan, la ley y

pragmática dada en Tortosa á 9 de Enero de 1496; 4ª para que las justicias del reino guarden y cumplan un capítulo de ordenanza en ella inserto, en orden al buen tratamiento de los indios naturales. Fué pregonada en el Cuzco por orden del Corregidor Juan de Saavedra, año de 1550.

Miércoles 1º de Enero se abrió en Cabildo la elección que envió confirmada el Presidente Gasca, y vinieron por Alcaldes ordinarios Juan Berrio y Gómez Masuelas, y por regidores el capitán Francisco Hernández, Jerónimo Costilla, Martín de Andueza y Juan de Pancorbo,

A 18 de Enero se leyó en el Cabildo una provisión del Gobierno, que manda se requiera de parte de esta ciudad al dean y Cabildo eclesiástico sobre que moderen el estipendio de la Misa en este Obispado. Lunes 20 fué recibido en esta Santa Iglesia Catedral del Cuzco el tercer canónigo de ella doctor don Francisco Jimenez, natural de Carmona, quien entró en esta ciudad á 22 de Junio de 1549.

A 25 de Enero partió el Presidente Gasca al puerto del Callao, habiendo dado orden de que el repartimiento que dejaba cerrado y sellado no se abriese hasta los ocho días que se hubiese hecho á la vela; y el día siguiente 26, recibió una cédula de Su Majestad en que manda quitar el servicio personal. Proveyó por auto, que por cuanto él iba á dar relación á Su Majestad del estado de la tierra, y de lo que tocaba á su real servicio, por tanto suspendía la ejecución de dicha cédula; y el Lunes 17 de Enero se hizo á la vela con todo el tesoro que recogió.

Desde el año de 1546 ó poco antes corrió en todo el Perú, y con más fuerza en el Obispado del Cuzco, una peste en el ganado de esta tierra, que los naturales llaman *llamas*, y los españoles carneros de la tierra. Dió así mismo una cierta sarna en las ovejas y otros animales del campo, que mató como pestilencia las más de ellas en los llanos, que ni las aves carnívoras las querían comer; de todo esto vino gran daño á los naturales y extranjeros, que tuvieron poco pan y mucha guerra. El daño fué considerable, por que ni había otro ganado para el mantenimiento común, ni más animales de carga. Hiciéronles varios medicamentos, sin que aprovechara alguno, hasta que después de la mucha mortandad se conoció la medicina del unto de la manteca, co-